

## Reseñas

VILAR, Juan B. y VILAR, María José, *Mujeres, Iglesia y Secularización. El Monasterio de Santa Clara la Real de Murcia en el tránsito de la Ilustración al Liberalismo (1788-1874)*, Murcia, Editum, 2012.

Durante los siglos XIX y XX se produjeron los cambios sociales, políticos y económicos cuya evolución ha llevado a la sociedad actual. La investigación de estas épocas permite un mayor conocimiento de por qué los países y ciudadanos de hoy son como son. Fueron muchas las revoluciones que comenzaron a partir del 1800 y una de ellas fue la religiosa. Es de agradecer la aparición de estudios sobre la Iglesia y sus componentes en España, pues la fuerte tradición católica de la península hace que sean necesarios conocimientos profundos sobre esta institución para comprender mejor qué fue lo que pasó y puede pasar en el futuro. Dentro de esta área se ha tapado una laguna más gracias a la investigación realizada por Juan B. Vilar y María José Vilar en *Mujeres, Iglesia y Secularización*. Padre e hija han aportado luz a un tema que se ha tratado en pocas ocasiones: las relaciones entre la Iglesia y la mujer. Esta materia no ha sido muy estudiada en la historiografía contemporánea, sin embargo en los últimos años, y principalmente a través de los estudios de género, se ha avanzado en gran medida.

Son tres los conceptos principales abordados en este libro y al mismo tiempo titulan esta obra. La primera de ellas es la mujer, tratada en el texto como el eje principal que da vida al monasterio, lo cuida y permite que su existencia continúe a pesar de los problemas socioeconómicos que llegan con los regímenes liberales. Por otro lado, la Iglesia, los valores católicos, crean un estilo de vida que se refleja en la obra con la explicación de la vida diaria de las monjas, sus hábitos, sus actividades y su relación con el exterior, todo ello completamente normalizado a través de la institución eclesiástica. Y por último, la secularización, el papel de las desamortizaciones dentro de la vida de las monjas y su supervivencia tras la pérdida de patrimonio.

*Mujeres, Iglesia y secularización* profundiza en las raíces de la sociedad femenina que habitaba el Monasterio de Santa Clara la Real de Murcia desde el siglo XVI al XIX. Esta institución religiosa ha sido estudiada con anterioridad aunque en relación con la museología y el arte; pueden destacarse los artículos de Pablo Puente Aparicio, “El monasterio de Santa Clara la Real de Murcia”, publicado en la *Revista de Museología* del 2005 o “Un museo de arte y arqueología andalusí instalado en el Real Monasterio de Santa Clara de Murcia” escrito por Alfonso Robles, Elvira Navarro e Indalecio Pozo para la misma revista.

La obra de los Vilar ahonda en la vida cotidiana del monasterio más que en su riqueza artística. Así, el libro se divide en siete capítulos que detallan las relaciones sociales y económicas de los habitantes de Santa Clara entre ellos y con el exterior. Cada uno de los apartados refleja una labor de archivo exquisita con la que se han conseguido rigurosos y valiosos datos que aparecen durante toda la obra y se resumen en el apéndice final, como la detallada relación de las monjas profesas que convivieron en el monasterio desde 1788 a 1874.

La obra profundiza en la vocación de las novicias y profesas, su llegada al monasterio por propia voluntad o por obligación familiar y cómo repercute en la relación entre las monjas. En las investigaciones sobre la Iglesia suele analizarse las diferencias de poder entre hombre y mujeres. En esta ocasión se indaga en la desigualdad entre las

religiosas de Santa Clara, con normas y trabajos distintivos, todo ello atendiendo a la dote que podían ofrecer al monasterio en el momento de su llegada.

El papel de las abadesas tiene un importante espacio dentro de este libro en los capítulos cuatro y cinco. Estos apartados repasan la vida de las abadesas que dirigieron el monasterio desde 1788 hasta la segunda mitad del XIX. La vida de estas mujeres se explica a través de los cambios sociales que se produjeron en el seno de la Iglesia a causa de las desamortizaciones y el modelo sociopolítico que dominaba en el momento de su gobierno en Santa Clara. La supervivencia del monasterio dependía del equilibrio entre ingresos y gastos dentro de la institución. Fuentes esenciales para escribir este apartado han sido los libros de cuentas generales. En estos apartados pueden verse varias tablas en donde se detallan las cuentas que las abadesas consultaban para poder mantener a las habitantes de Santa Clara. Unos documentos que además de validar los datos que proporciona el texto sobre la economía del monasterio ofrecen otra mirada acerca la importancia de la institución eclesiástica en la supervivencia de la población que la rodea. Es decir, se muestra la trascendencia del monasterio para la economía local: carniceros, pescaderos o panaderos, entre otros comerciantes, que atendían las necesidades alimenticias de las monjas de Santa Clara.

Al ser Santa Clara un monasterio de clausura, la relación entre las monjas con el exterior es un tema interesante que se aborda en el último capítulo de esta obra. En este apartado se describen las normas respecto al uso de espacios como el locutorio, el torno, etc., y el entorno social que visitaba a las monjas, la relación con sus parientes y otros miembros de la comunidad eclesiástica, y cómo su comunicación cambia con la llegada de la sociedad liberal.

Los autores explican los principales objetivos de su investigación en las primeras páginas de la obra y los resumen en cuatro puntos: reconstrucción de la vida interna del monasterio, análisis de su estructura y organización, estudio de su patrimonio y por último estudiar la crisis que sufre la Iglesia en el paso del Antiguo Régimen a las sociedades liberales. Estos cuatro puntos han sido totalmente estudiados y reflejados en el trabajo. La única pega que puede ponerse al libro es que su organización puede hacernos perder el hilo cronológico de los acontecimientos narrados. Cada uno de los capítulos se comporta como una pieza dentro de un enorme puzzle y para llegar a ver el dibujo al completo es necesario leer concienzudamente cada uno de ellos. No hay una descripción cronológica de los episodios por los que vive Santa Clara: por un lado se habla de la estructura organizativa, por otro de la gestión económica, por otro de las abadesas, etc. Esta organización favorece el análisis en profundidad pero dificulta algo la percepción de conjunto. Un apéndice cronológico con los momentos esenciales vividos en el monasterio podría haber solventado este problema.

Salvo este breve apunte, *Mujeres, Iglesia y Secularización* consigue su objetivo de indagar en la historia eclesiástica española explicando exhaustivamente un modelo de vida como el de las religiosas que habitaban en el monasterio de Santa Clara la Real de Murcia, convertido en un centro de referencia para el resto de centros conventuales del sur de España durante el siglo XIX.

Ainhoa GILARRANZ IBÁÑEZ  
Universidad Complutense de Madrid